

3r.

Soneto de silencio y esperanza

Sentí que las puertas ya se cerraban.
Las calles desiertas, el miedo crecía.
Sentí que una jaula ató mi vida.
Oh, diablo invisible que envenenaba.

Las horas son días, meses pasaban,
cadenas, silencio, oscura alegría.
Me faltaba el aire, me quedé sin días
ya no era mi vida, ya ni soñaba.

Abrimos balcones a la esperanza,
aplausos, canciones, calor y color.
La fuerza de un pueblo que resistía.

Empecé a llenarme de confianza.
El aire olía a vida y amor
y llené mi corazón de alegría.

Marta García García
2º ESO
Colegio Ntra. Sra. del Carmen (Orihuela)